

AGRUPOCIÓN  
**forestal**  
BOLETÍN INFORMATIVO de la COMUNIDAD de ALBORRACÍN

Año 1959

FEBRERO

Número 14

DEPOSITO LEGAL  
TE - Núm. 69 - 1959

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: AMANTES, 26 - TERUEL



*Fachada del Ayuntamiento de Orihuela del Tremedal*

*Representación de Ayuntamientos  
Matriculación de vehículos · Trans-  
ferencias Altas, Bajas · Carnets de  
conductores y tramitación en general  
del ramo del automóvil · Certifi-  
cados Penales, últimos voluntades  
Pasaportes*

## **COVADONGA**

SEGUROS · AUTOMOVILES  
INDIVIDUALES · INCENDIOS  
COLECTIVO LEY Y VIDA

*Rafael Aguilar Josa*

*María del Milagro Lloret de Aguilar*

Gestores Administrativos

A M A N T E S , 3 1  
T E L E F O N O 2 9 9

**T E R U E L**

*Corresponsales en todas las Capi-  
tales de España · Gestiones adminis-  
trativas en Ministerios y Centros  
Oficiales de Madrid · Tramitación  
general de toda clase de docu-  
mentos en esta Plaza · Habilitado  
del Magisterio*

# SUMARIO

- \* Industrialización de los montes de Lugo ... .. Pág. 3
- \* Nueva versión de la Feria del Campo ... .. Pág. 7
- \* La poesía y el campo ... .. Pág. 10
- \* El fomento de nuestra avicultura ... .. Pág. 11
- \* Noticia y vieja preocupación por el árbol ... .. Pág. 13
- \* El tractor (cuento) ... .. Pág. 15
- \* La montaña (poesía) ... .. Pág. 18
- \* La pesca del cangrejo de río, fácil y deportiva... .. Pág. 19
- \* Entre trastornos y esperanzas, la cabaña avanza  
a través del invierno ... .. Pág. 21
- \* Intensificación de sondeos para captación de aguas  
por el Instituto de Colonización ... .. Pág. 23
- \* Los alemanes inventan un detector de grasa... .. Pág. 25
- \* La Cooperativa Rural avícola es necesaria... .. Pág. 26
- \* El campo español ante 1959 ... .. Pág. 27
- \* La técnica agrícola y ganadera ... .. Pág. 30
- \* Defensa del conejar ante el peligro de la mixoma-  
tosis ... .. Pág. 31
- \* Sonría, por favor ... .. Pág. 32

# GRAN CONFORT

SEGUNDA CATEGORIA



**70** MAGNIFICAS HABITACIONES  
Con teléfono en todas ellas

**Hotel Turia**

**RESTAURANTE**

**MAGNIFICA SALA DE FIESTAS  
PARA BODAS Y BANQUETES, ETC.**

DIRECCION:

PASEO DEL GENERALISIMO, 1

TELEFONOS 285 y 385

Vda. de Francisco Marqués

TERUEL

# Industrialización de los montes de Lugo

## Medio millón de hectáreas agrícolas, forestales y pratenses

### La repoblación se ha comenzado a ritmo acelerado

Los montes de Lugo están llamados a resolver en gran parte problemas fundamentales que la provincia tiene planteados desde hace muchísimo tiempo. Uno de ellos, acaso el principal, la escasez alimenticia que en la actualidad sufre su ganadería. Otro no menos esencial, aunque posiblemente menos acuciante, hacer rentables y fructíferas extensas superficies de terrenos que hasta el momento no han cumplido su lógica misión productora.

En el primer caso, ya es sabido que Lugo tiene en marcha un amplio plan para la creación de cien mil hectáreas de pastizales, que por sí solo puede transformar fundamentalmente las actuales circunstancias por las que discurre la penosa producción de unidades alimenticias para el ganado. En segundo, un nuevo plan de las mismas proporciones —repoblación de cien mil hectáreas de monte raso, de las cuales han quedado ya cubiertas las siete décimas partes— permitirá incrementar, a la vuelta de unos quince o veinte años, en dos veces y media la actual producción maderera de la provincia. Este incremento de la producción de los bosques lucenses es importante de por sí, dada la progresiva demanda de madera en el mercado nacional, y no cabe negar que un incremento de unos trescientos mil metros cúbicos de madera supone un avance extraordinario en el desarrollo económico de la provincia. Pero este progreso económico, derivado de una mayor producción forestal, tiene previsto un complemento industrial importantísimo, como es el establecimiento de una o varias fábricas de celulosa en la medida que interese a la propia industrialización de la provincia y a las necesidades del consumo nacional, ya que el ritmo de montaje de estas industrias puede realizarse a un promedio de siete mil hectáreas de pinar en plena producción por cada una de estas fábricas.

Por tanto, merced al aprovechamiento racional de esta gran extensión de 474.000 hectáreas que son los montes de Lugo, una vez que los técnicos del Ministerio de Agricultura determinen totalmente el destino que a cada sector de monte corresponde —agrícola, forestal o pratense—, será posible realizar los dos tipos de industrialización que más han de beneficiar a la provincia: la industrialización ganadera y la que se deriva de sus bosques, de su producción de madera. La primera no sería posible sin ese plan de creación de cien mil hectáreas de pastizales que antes hemos mencionado. Las razones son obvias. Lugo padece en la actualidad un gran déficit de unidades alimenticias ganaderas. Con la puesta en producción de ese centenar de miles de hectáreas de pastizales, de las cuales están ya en marcha treinta mil, la industrialización de la carne y de la leche procedente del ganado vacuno será un hecho real y tangible a la vuelta de muy pocos años. La segunda, a su vez, tampoco sería factible sin esta serie magnífica de repoblaciones que, de unos años a estas fechas, están cambiando por completo la fisonomía del monte lucense.

De esta forma, mediante la perfecta conjunción de zonas de pasto y forestales, Lugo está realizando la política ideal de aprovechamientos totales que el Ministerio de Agricultura preconizó desde un principio, y que hace poco ponía de relieve en unas interesantes declaraciones el nuevo director general de Montes, don Salvador Sánchez Herrera.

Más que en ninguna provincia gallega, en Lugo se ha hecho necesario y urgente delimitar sus zonas de monte y asignarles el destino que a cada una les confieren sus propias características y futuro aprovechamiento. En realidad, los montes pueden tener muy diversos destinos. Los principales, por supuesto, son tres. La producción de maderas, por medio de la repoblación. La de pastos, por medio del establecimiento de grandes zonas de pastizales, y, finalmente, la producción de cereales, mediante periódicas rotaciones. Esta serie de destinos y aprovechamientos no se excluyen entre sí, aunque en cada lugar, en cada provincia, y aun en cada circunstancia, hay un orden lógico de prelación, el que imponen sus necesidades, que es el que en cada caso debe determinar fundamentalmente. Sin embargo, por encima de las urgentes e imprescindibles necesidades provinciales, nunca estará de más atender a las características de cada sector de monte. Por ejemplo, no es conveniente roturar aquellos terrenos fácilmente erosionables, en razón de pendiente o de textura de su suelo. En cualquier caso, en la provincia de Lugo las rotaciones deben tender, más que a la producción de cereales, difícilmente remuneradores y productivos, al establecimiento de pastizales.

A su vez, la elección de monte para pastizal no es fácil ni determinante. Generalmente el monte se identifica a sí mismo, en este caso para el emplazamiento de pastizal, cuando se observa que la producción de hierba ha competido ventajosamente con el brezo y con el tojo, que es la mata predominante del monte lucense. Esto se ha podido comprobar ya en las zonas más altas y en otras de tipo medio, con suelos abundantes de cal. En estos terrenos generalmente son suficientes algunas medidas poco costosas para mejorar lo que en buena ley puede considerarse ya como pastizales naturales. La realidad del monte de Lugo es que la mayor parte del mismo está cubierta de tojos y brezos, con una producción de forrajes más bien pobre y exhaustivamente aprovechada por el ganado lanar y cabrío de la provincia. Es, por tanto, en estas zonas donde el establecimiento de pastizales aparece como más propio, dejando las restantes para planes sucesivos de repoblación.

#### LA AYUDA DEL ESTADO

En el establecimiento de pastizales cabe

destacar aquí la serie de especiales ayudas que el Estado concede, tanto en lo que se refiere a los montes públicos como a los privados. Por ejemplo, la ley de 7 de abril de 1952 y la orden ministerial de 8 de octubre de 1954 prevé una ayuda que se eleva al 75 por ciento del presupuesto cuando se trata de pastizales de carácter particular. De este 75 por ciento, un 40 por ciento tiene carácter de subvención y el 35 por ciento restante, crédito al 1 por 100 de interés, teniendo que ser devuelto en cinco anualidades a partir de los quince años siguientes al establecimiento del pastizal.

Por lo que a los montes públicos se refiere, la ayuda alcanza al cien por cien del presupuesto, con un 40 por 100 de subvención y el restante 60 por 100 como anticipo al 1 por 100 de interés, a descontar de la participación futura del Ayuntamiento en los montes repoblados. Esta es una forma verdaderamente interesante de realización económica y social, ya que el labrador afectado por la repoblación de los montes tiene opción a recoger gratuitamente la hierba que le corresponde para completar la alimentación de su pequeña cabaña.

Merced a esta serie de ayudas del Estado y a las necesidades ineludibles de la provincia de incrementar sus pastizales para subvenir a las necesidades crecientes de su ganadería, la Dirección General de Montes dispuso y apoyó el desarrollo de un amplio plan de creación y mejora de pastizales como complemento a los trabajos de repoblación efectuados en el monte lucense, así como el fomento de la sustitución del ganado menor por el vacuno.

#### REPOBLACION FORESTAL

La extensión superficial dedicada a la explotación arbórea es muy importante en la provincia de Lugo, ya que los montes públicos se extienden por 389.000 hectáreas y los particulares, por otras 85.200 más, lo cual supone una extensión de monte de 474.000 hectáreas.

En la actualidad está en pleno desarrollo un amplio plan de repoblaciones forestales que alcanza la cifra de 100.000 hectáreas. En diciembre de 1955 este plan había ya alcanzado muy cerca de 60.000 hectáreas repobladas, mientras que en la actualidad sobrepasa bastante las 70.000. Este importantísimo plan de repoblación es perfectamente compatible con la delimitación de zonas

que antes ayudamos; es decir, en zonas forestales, agrícolas y roturaciones para pastizales. Por lo demás, las 70.000 hectáreas repobladas a un ritmo anual de unas 10.000, dan a la provincia de Lugo la primacía absoluta entre las provincias españolas que en los últimos años han dedicado sus mejores esfuerzos a la repoblación forestal.

Por tanto, si este esfuerzo se mantiene en los tres años restantes, Lugo habrá alcanzado la meta prevista de 3.000 hectáreas repobladas, con lo que se habrá dado un paso decisivo en el porvenir económico de la provincia, al actuar este hecho sobre tres aspectos fundamentales de su propio desarrollo económico. Primero, el fortalecimiento de sus haciendas locales, ya sean éstas Ayuntamientos o la propia Diputación Provincial, para que estos organismos puedan realizar su función sin necesidad de gravar las producciones básicas. Segundo, la creación de una clase de empleo permanente en la explotación de los montes que absorba el desempleo de los pueblos de la montaña. Finalmente, haciendo posible e incluso necesaria la instalación de una red de industria con sus consiguientes actividades comerciales y sus medios de explotación, que, lógica y necesariamente, han de repercutir en el nivel de vida de toda la provincia.

Ni que decir tiene, la explotación forestal tiene que ir acompañada de una política previsora que defienda la conservación de las masas creadoras y las ponga en condiciones de una explotación económica cuando llegue la época de la madurez de los productos. No puede olvidarse, por ejemplo, que España es un país que necesita importar todos los años más de millón y medio de metros cúbicos de madera y que este déficit irá en aumento progresivo antes de que las repoblaciones que actualmente están en curso den la producción apetecida. Por tanto, cuanto se haga en este aspecto de repoblaciones y de provisiones de masas arbóreas, no hará más que beneficiar nuestra economía nacional, sin que por ello exista peligro de superproducción ni de saturación del mercado. Ni siquiera para Galicia es fácil prever este peligro, aun contando con que la región gallega es ya en estos momentos productora de la tercera parte de la madera que se obtiene en el país, y que a la vuelta de quince o veinte años, esta producción será del cincuenta por ciento, es decir,

de la mitad total de la madera que se produzca en toda España.

Concretamente, en Lugo la producción de madera actual sobrepasa ligeramente los doscientos mil metros cúbicos anuales. Esta producción a la vuelta de los quince o veinte años mencionados se habrá incrementado en unos trescientos mil metros cúbicos más, siendo, por tanto, de unos 500.000 metros cúbicos la producción anual. Esta importante cifra, valorando simplemente a unos 1.500 pesetas el metro cúbico de madera haría que el valor total de la producción anual ascendiera a 750 millones de pesetas.

El mercado de la madera lucense tiene en perspectiva solamente un peligro. El peligro de que Asturias, que es la región hacia la que va a parar esta producción, esté dentro de unos años en condiciones de bastarse a sí misma, merced a sus propias repoblaciones. Sin embargo para cuando esto ocurra es lógico suponer que las autoridades provinciales, en colaboración con los técnicos del Ministerio de Agricultura, habrán encontrado el medio de hacer llegar la producción maderera de Lugo a otros mercados importantes del interior, dada la actual demanda y la progresiva que se prevé para el futuro. Para cuando esto haya de ocurrir bueno será, sin embargo, que se hayan modernizado sustancialmente los actuales métodos de corta y de saca de la madera en todo el monte lucense, mediante el empleo de moderna maquinaria para la corta y troceado, la instalación de buenas pistas y el empleo de tractores y cables, sobre una abundante y eficiente producción.

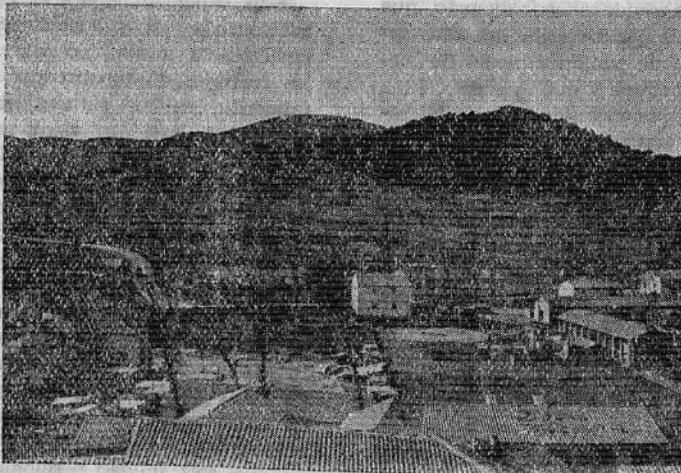
Esta labor se facilitaría enormemente con la creación de agrupaciones forestales que tuvieran la misión, no solo de colaborar en los trabajos de repoblación, sino, fundamentalmente, en las futuras explotaciones del monte, al igual que viene sucediendo ya en Francia, donde estas llamadas agrupaciones forestales se han creado, efectivamente, por decreto de 30 de diciembre de 1954. La idea fundamental de estas "grupos" es dar carácter jurídico a una nueva forma de propiedad, que permite, primero, agrupar a los diversos propietarios para la repoblación; segundo, asegurar la gestión de los montes así establecidos, los cuales quedan exentos de contribución hasta que entran en período de explotación, y tercero, hacer posible una explotación lógica y remunerada, al reunir en una sola unidad perciones de monte que,

divididos, harían imposible su trabajo mecanizado y eficiente y su rentabilidad. Es decir, son agrupaciones que tienden, como en la agricultura, a la concentración de la propiedad. En Francia, por lo demás, esta agrupación del monte llega a tener carácter de obligatoria cuando la repoblación se declara de utilidad pública, o bien, cuando así lo acuerdan las dos terceras partes de los propietarios de una zona determinada de monte. ¡Buena falta haría medidas de esta naturaleza en una región como la gallega, donde a tan graves extremos llega la parcelación de los montes, para colocar este tipo de propiedad en buenas condiciones de explotación económica! Pero no hay por qué desesperar. En realidad, del mismo modo que se ha iniciado en gran escala la concentración parcelaria en zonas que parecía imposible que esta medida tomara cuerpo; del mismo modo que el agricultor se ha dado perfecta cuenta que solamente concentrando sus tierras puede llegar a su liberación económica y social, el paisano propietario de parcelas minúsculas de monte llegará también a la conclusión de que, bien por este sistema de agrupaciones forestales o "Sociedades de propietarios de monte", que preveía ya nuestra ley de 24 de junio de 1903, promulgada con ese mismo fin agrupador, bien por la aplicación directa de la ley de

Concentración Parcelaria, el monte de propiedad particular, las más de las veces, solamente podrá ser rentable si la agrupación de propietarios permite una explotación moderna y racional, con buenos medios mecánicos y excelentes comunicaciones.

Si esto se logra, si a este plan actual de 100.000 hectáreas repobladas se añaden aquellas que los propios particulares puedan añadir por medio de Sociedades o Cooperativas, no cabe negar que el desarrollo económico de los montes de Lugo será extraordinario y magnífico a la vuelta de una treintena de años. Pero para que esto ocurra, para que este gran anhelo de Lugo se convierta en una radiante realidad, hace falta volver al principio, hace falta que, cuanto antes, sin más pérdida de tiempo, se acaben de delimitar las zonas montañosas de la provincia, y se dé a cada sector de monte el destino que mejor cuadre a su configuración y a las necesidades agropecuarias de la provincia. Una vez hecho esto, una vez conocidas las zonas de influencia de la agricultura, del monte y de la ganadería, Lugo estará en condiciones de alzarse a la cabeza de la producción agropecuaria regional y de constituirse en una de las provincias de mayor volumen y desarrollo económico, repetimos, forestal, agrícola y ganadero de toda España.

M. Luis DOMINGUEZ



# Nueva versión de la Feria del Campo

**Además de los centros oficiales y Cámaras Agrarias, participarán tres mil expositores españoles**

**En los 327 pabellones y naves estarán representados numerosos países extranjeros**

Otra vez se ha escuchado el pregón de la Feria del Campo. Ha sido el propio Ministro Secretario General del Movimiento, camarada Solís, quien lanzó recientemente a los aires de casa y de fuera el son preciso de la convocatoria que ha de congregarse bajo el cielo de Madrid a las gentes a las cuales interesa este esfuerzo. Se trata realmente de exaltar el campo en su grandeza y en su pequeñez, en su generosa entrega y en su quieta y callada mansedumbre. Exaltación del campo, con cuanto ello significa para alimentación de los habitantes de un país, para conservación y crecimiento de su ganadería, para sano pulmón, en fin, de la ciudad agobiada por sus trajines, sus necesidades y sus estrecheces.

La Feria del Campo viene, pues, a revalidar sus anteriores triunfos. Y si hace falta, aumentarlos. Ni más ni menos. Así, bajo este signo esperanzador se monta el tinglado de su IV edición, cuyos ecos no se detienen y paran ante las paredes simbólicas de nuestras fronteras, sino que abren gustosa brecha expectante en la atención de los naturales de otros países, atraídos firmemente por el anuncio de la convocatoria realizada.

Conocemos los primeros datos que sirven de avance para determinar la realización de tan gran empeño. En primer lugar, ya están señaladas las fechas de celebración del venidero certamen internacional agrario: entre el 23 de mayo próximo—día inaugural tal vez—y el 23 de junio siguiente, fecha en la que, posiblemente, será clausurado. Más, ¿cómo será en 1959 la Feria Internacional del Campo? Más adelante podremos encontrar los datos que nos lo digan.

Ya sabe el lector que la primera manifestación campesina se desarrolló en 1950, hace ya ocho años. Se pretendió entonces que todo el campo español estuviera representado, en mayor o menor cuantía, cumpliendo con ello un objetivo de doble vertiente: realizar ante los ojos de la ciudad—de todas las ciudades—la excepcional importancia que el agro tiene en esa suma de complejos económicos constituyentes de la gran unidad económica del país; vincular estrechamente entre sí y con sus tareas respectivas a los agricultores y ganaderos, facilitándoles al mismo tiempo el conocimiento de las técnicas modernas en lo agronómico y ganadero, que con ello favorece en grado extremo la actualización de sus trabajos es-

pecíficos. Puede decirse, en conciencia, que ambos objetivos se cumplieron tan largamente que su mejor expresión está en las sucesivas manifestaciones de idéntico fin, con mayor pujanza para cada nueva edición que se prepara.

Las afirmaciones anteriores tienen también su certificación estadística, para que sean los números los que den la más clara señal de esta potencialidad creciente: En 1950 la FERIA se extendió por una superficie de 150.000 metros cuadrados, 6 000 de los cuales sirvieron para la edificación de 42 pabellones y naves de exposición de 400 expositores, cuyos productos fueron visitados por 900.000 personas.

Seis años más tarde, en 1956, la III FERIA ha crecido poderosamente: 700.000 metros cuadrados de superficie utilizada, con 60.000 de ellos dedicados a la edificación de 285 pabellones y naves, al servicio de 2 886 expositores, con la presencia de 15 países participantes, cuyas instalaciones visitaron más de tres millones de personas.

Y ahora que hemos recordado lo ya pasado, ¿qué será el próximo certamen? Los datos recogidos por nosotros nos dicen lo siguiente: idéntica superficie total -700.000 metros cuadrados-, con zona de edificación de 327 pabellones y naves, sobre 75.000 metros. Unos 3 000 expositores españoles, además de las 50 Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias, en las cuales se agrupan las pequeñas empresas sin suficiente volumen para presentarse por sí solas, estarán presentes en el certamen; todos los Sindicatos Nacionales del Sector Campo, en sus correspondientes pabellones; numerosos centros oficiales, y entre ellos el Ministerio de Agricultura con sus diversos servicios, el Instituto Nacional de Industria y otros que en este momento no recordamos. Funcionarán durante la FERIA, normalmente, la Escuela de Formación Profesional Acelerada, la del Sindicato de la Vid, las de las industrias lácteas, avicultura, apicultura, cunicultura y cría y doma de caballos, todas ellas dependientes del Sindicato de Ganadería.

Por lo que respecta a la asistencia de países extranjeros, puede decirse únicamente, a estas alturas, que treinta naciones están interesadas en la preparación del certamen, sin que ello quiera afirmar que todas han de estar representadas oficialmente en el mismo, aunque sí es muy posible que, en su mayor parte, envíen oportunamente sus Delegaciones con material y productos.

Otra actividad notable y coincidente con la FERIA Internacional del Campo, en esta nueva edición, será el II Raid Hípico Internacional, que, teniendo como punto de partida la ciudad de Lisboa, encontrará su meta final en la pista de exhibiciones ganaderas de la IV FERIA. Es algo más que añadir a las indudables atracciones del certamen, durante el cual va a desarrollarse el X Concurso Nacional de Ganados en su doble aspecto morfológico y funcional, para el que se cuenta con la inscripción aproximada de nada menos que 6.000 ejemplares de distintas especies pecuarias.

También se celebrará el I Concurso Hispanolusitano de Ganados Selectos, organizado conjuntamente por la Federación Nacional de la Agricultura Portuguesa y el Sindicato Español de Ganadería.

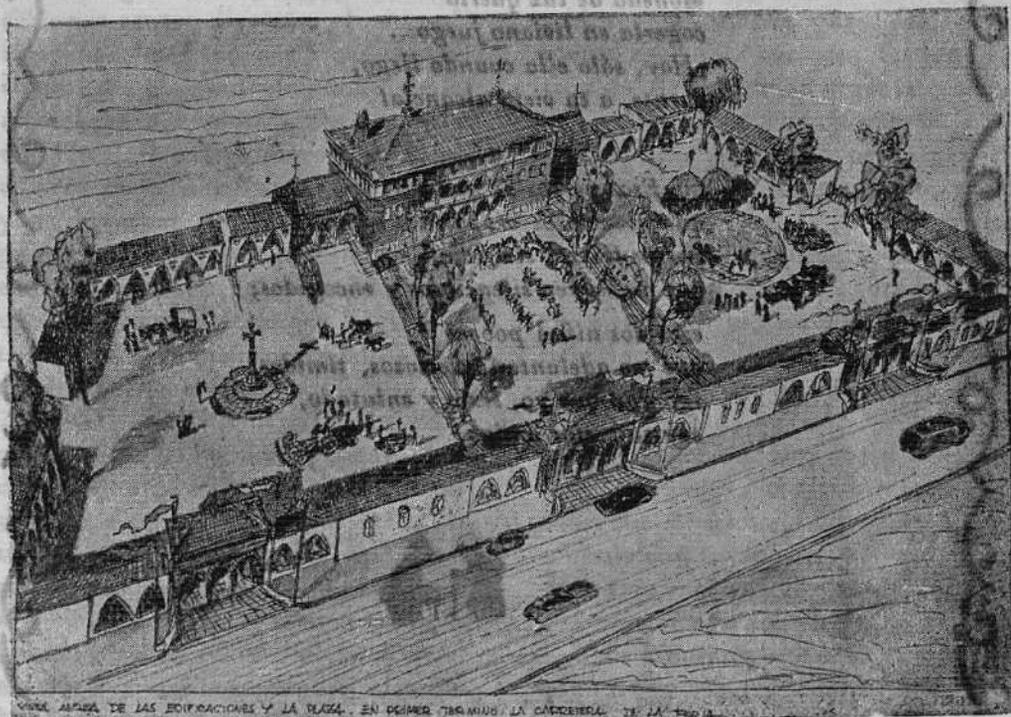
Otros elementos realmente interesantes para el desarrollo de la próxima FERIA

Internacional del Campo serán la Exposición Internacional de Canadá Selocto Extranjero, una completísima y variada exposición de maquinaria agrícola no sólo nacional, sino también procedente de diversos países, y un gran mercado de útiles y productos varios, tales como los referidos a maquinaria de industrias lácteas, material de enología, artículos artesanos, material de avicultura, construcciones rurales, electricidad, fertilizantes, insecticidas, fibras textiles, vegetales, etc.

Una noticia agradable en relación con el certamen es la de haberse acordado por el Patronato de la Feria mantener el mismo precio popular de cinco pesetas de entrada al recinto, implantándose también un sistema de abono que oportunamente se hará público.

Y nada más como avance de esta gran realización, que, de cara al campo, a sus necesidades, producciones y avances técnicos, se ampara nuevamente bajo el signo sindical que la convoca, y que ya ha logrado carta de ciudadanía, curiosidad, respeto e indudable éxito, no sólo en el territorio nacional, sino en otros muchos foráneos, a juzgar por la atención despertada en el mencionado número de países ante el solo anuncio de la convocatoria para montar la IV Feria Internacional del Campo en terrenos madrileños de nuestra Casa de Campo.

OBDULIO GOMEZ



Pabellón de Aragón en la Feria del Campo

# POESIA

## LA POESIA Y EL CAMPO



### Dos versos de Federico Muelas

*Era miel la hora postrera  
de la tarde, derramada  
de mi pan, de tu mirada,  
madre, de la primavera.*

*Era la luna, lunera  
y en el agua la veía.  
Moneda de luz quería  
cogerla en liviano juego...  
¡Hoy, sólo ella cuando llego,  
fuente, a tu vieja alcanca!*

.....

*Esos perros de nadie  
que silenciosos cruzan los caminos;  
perros flacos, sin amo,  
que me huyen silenciosos y encogidos;  
esos dos niños pobres  
que me adelantan, recelosos, tímidos,  
ignoran que yo, serio y enlutado,  
soy su mejor amigo.*



# El fomento de nuestra avicultura

No se ha producido retroceso en la nueva tendencia que se registra en España a multiplicar las granjas avícolas y fomentar el progreso de la avicultura en general. Ya hemos señalado en otras ocasiones que esta orientación ha sido bien estimulada oficialmente mediante la puesta a disposición de los avicultores de piensos importados que les pone a cubierto de las contingencias a que se halla sometido, por causas diversas, el mercado interior, y que tan perturbadoras resultan para el desenvolvimiento de las mencionadas explotaciones. La producción nacional de huevos y de carne de aves es esencialísima para el país, y en procurar su crecimiento deben ponerse los mejores entusiasmos. El acuerdo hispano-norteamericano a que nos hemos referido en la glosa al mercado de los piensos, señala la adquisición por parte de España, de 750.000 kilos de volatería congelada por valor de 21.500.000 pesetas. Desde el punto de vista de las necesidades nacionales en la actualidad, esa medida resulta pertinente, pero por sí misma nos da la medida de la conveniencia de acelerar la recuperación de nuestra riqueza avícola para alcanzar el objetivo—perfectamente alcanzable—de producir en nuestras granjas—en las que tenemos ya, y en las que

podieran crearse—los huevos y la volatería que necesitamos. Nada debe apartarnos de este objetivo.

Se ha anunciado últimamente la importación de harina de soja, por conducto de la Comisaría General de Abastecimientos. No sabemos si en el convenio a que venimos refiriéndonos o en los que pudieran concertarse con otros países, figuran también las harinas de pescado y de leche, indispensables con aquélla para formar el pienso racional, correcto. Su adquisición es de necesidad urgente, mucho más teniendo en cuenta que de aquí a la primavera las aves pasan por un momento crucial, de transición, en el que dichas harinas, lo mismo que los complementos vitamínicos y anticoccidiósicos indispensables para la crianza de los pollitos, no figurasen en la lista de mercancías del acuerdo hispano-americano, resultaría posible incluirlas antes de que aquel entrase en vías de ejecución. Hay ansiedad en los medios avícolas por saber de un modo concreto si ésto se ha previsto, de acuerdo con las sugerencias que en su día se formularon a los organismos que con tan elevada visión empezaron a poner a nuestra avicultura en el camino de su recuperación.

En cambio, en esos mismos medios quizá haya causado satisfacción el he-

cho de que no figuren entre los productos a importar de los Estados Unidos partidas de huevos, acerca de lo cual venían circulando rumores que inquietaban a los granjeros, tanto más cuanto en estos momentos se reanuda la puesta de nuestras gallinas y no transcurrirán muchas semanas antes de que la producción supere a las necesidades del consumo. Actualmente no se aprecia desabastecimiento. Hablando en plata: importar huevos ahora, significaría dar marcha atrás en lo concerniente al desarrollo de la avicultura.

### Contra la enfermedad de Newcastle

Los hombres de ciencia del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos han creado una vacuna inno-

cua y eficaz a base de virus muerto contra la enfermedad de Newcastle, enfermedad muy contagiosa y a menudo mortal, que padecen las gallinas y los pavos. Esa enfermedad recibió aquel nombre por haber sido descubierto su virus en 1926 en la ciudad de Newcastle en Tyne (Inglaterra).

Para la vacuna se utiliza un nuevo producto químico orgánico, de reciente creación, con objeto de inactivar el virus. Ese agente da inocuidad a la vacuna, y sólo disminuye ligeramente su capacidad para proporcionar inmunidad. Una sola inyección de la vacuna, dada a pollos de ocho días de edad, los protege hasta que alcanzan los tres meses, en tanto que una segunda inyección administrada a esa edad, los protege hasta que cumplen los ocho meses.



En cambio, en esos mismos meses para hay cuando estaciona la de-  
 ble de producir en nuestras granjas  
 el objetivo—parto a mi este alcan-  
 nuestra tripulera avícola para alcanzar  
 rancia de acelerar la recuperación de  
 nuestra nos de la medida de la nave  
 medida resulta pertinente.  
 des nacionales en la medida de la nave  
 de el punto de vista de la nave  
 por valor de \$1.500.000  
 750.000 kilos de volateras  
 división por parte de volateras  
 mercado de los paises.  
 que nos hemos referido en la nave  
 mercado hispano norteamericano  
 ponerse los mejores entusiasmos  
 y en procurar en crecimiento de  
 de aves es esencial para el país.  
 decisión nacional de huevos y de carne  
 mencionadas explotaciones. La pro-  
 están para el desenvolvimiento de las  
 interior, y que son perturbadores re-  
 rido, por causas diversas, el mercado  
 las contingencias a que se enfrenta el

## Noticia y vieja preocupación por el árbol

Que el árbol tenga vida propia, es algo que siempre ha preocupada a todos los pueblos. Cuando la ciencia no había recorrido tan dilatado camino como el actual, las gentes en sus tierras, en sus rederíos, en sus montes, se miraban en el árbol, en él buscaban su sombra, y de él esperaban asimismo la continuada bendición de las aguas que vinieran a fructificar las tierras henchidas de grano. No había—no podía haberla jamás—competencia y exclusión de cada uno de aquellos otros menesteres

agrícolas igualmente necesarios. El lema, bien sencillo, pudo estar trazado desde el principio de los tiempos por la mano creadora: sirva cada trozo de tierra para lo mejor que en ella pueda crecer. Y así si el árbol se yergue sobre la antigua calva desnuda del



monte, la pradera ansía estar a sus pies con sus hilos de agua capaces de verdecer ininterrumpidamente los pastos, para contento de las bestias que sirven al hombre, y aun más abajo, en el valle, o haciéndose tornadizo entre la llanura y la ladera, la tierra henchida de esperanzas, pues se sabe capaz de concebir por el común y triple esfuerzo del grano, el agua y el sol, hasta el instante de ofrecer al hombre los frutos nacidos en su vientre. Así que el árbol no quiso excluir nunca los otros dos menesteres de la pradera y la tierra de sembradura, y la convocatoria de agua que de esta presencia se derivan.

No obstante, el hombre, como la cabra perdida, ha sentido tendencias airadas, de irse al monte, no para bien sino para mal del monte y aun de su mismo interés. El hombre ha pretendido—y ha cometido—torpemente, reiteradamente, con un afán casi contrabandista, atentar contra el árbol que era su bien, su protección y su ayuda. Si nadie lo vedaba, el árbol dejaba de serlo, criatura vegetal tronchada con el hacha para lucro pobretón y miseramente fugaz de quien así

destruía su propia fuerza y la protección y guarda fecunda de las tierras en estado de parir.

A corregir este «irse al monte»—como quiere corregirse a la cabra perdida—, han dedicado los hombres de gobierno su atención y su vigilancia. Han penado y sancionado a quienes incurrieran en el pecado delictuoso, y han establecido ordenanzas, disposiciones, normas y leyes para proteger el árbol, cuya vida era garantía de bien para el hombre torpemente convertido en su más tenaz enemigo. Esta función protectora de lo forestal se alcanza desde la más remota antigüedad, cuando príncipes y hombres de gobierno advierten el empobrecimiento de los bosques y el reflejo de sus inmediatos efectos.

España era—nos lo refieren las crónicas y anales—un país de extensa superficie arbórea. Las zonas boscosas eran dilatadas, y poco a poco entre el descuido y la avaricia, fueron consumiendo la natural riqueza que sobre las tierras crecía. De ahí la necesidad de reprimir por ordenanzas y leyes, la comisión de esas torpezas y atentados. Sin ir excesivamente lejos, para no perdernos en las mallas históricas, ahí tenemos las Ordenanzas Generales de Montes, nacidas en 1833, y la ley sobre igual motivo de treinta años más tarde. Todavía en 1901 se crea el Servicio Hidrológico Forestal, al que sigue siete años después la ley de Montes, esfuerzos que tienden al mismo fin de conservación y defensa.

Todavía, más adelante, cuando España estaba gobernada por el General Primo de Rivera, se publica el Plan General de Repoblación Forestal que, en 1933, y con continuación suya, recibe su Reglamento correspondiente.

¿Qué diremos ahora en todo ese tiempo que señala el cambio de régimen político, su inmersión casi total en él, las quemaduras reiteradas de los montes, las talas anárquicas, los incendios de cosechas...? Cuando España logra salir heroica y esforzadamente de aquella postración que la condenaba a morir, mira de nuevo hacia el monte y, en éste, al olvidado árbol, al más fiel amigo. Todavía con las cicatrices y con las lágrimas, con el luto y con la escasez, una ley de 29 de agosto de 1939 crea el Patrimonio Forestal del Estado, que se reforma en otra disposición de 1951. El va a iniciar una navegación de altura. Se irá de verdad al monte, a guardar los árboles que escaparon del dolor y la muerte; plantará otros; dará quehacer y alegre compañía a las tierras desnudas. Y hará que, con las nuevas repoblaciones, los árboles no cesen en su convocatoria de aguas sobre las sementeras y los padros.

Aun podemos detenernos a contemplar nuevas disposiciones que, en refuerzo de las anteriores, tienden todas al mismo beneficioso fin. Otro día, volveremos para seguir hablando de nuestro amigo el árbol.

OBDULIO GOMEZ



# EL TRACTOR

( CUENTO )



Todo el pueblo estaba en la calle aquella mañana. Todo el pueblo con el traje de los domingos. Y era martes.

El alcalde había bajado de su balconcillo, con la chaqueta y el pantalón de pana y las botas nuevas. El cura había dicho la misa una hora antes. Los guardias civiles un día antes habían dado charol a sus tricórnios y sidol a sus correajes. Las maestras del pueblo habían sacado del arca las medias de seda y los taconcitos. El secretario del Ayuntamiento había limpiado los lentes. El alguacil se había puesto la gorra de plato. Don Damián había bebido un vaso de vino en la taberna. El juez no había firmado sentencias.

Los niños no fueron a la escuela. Las madres les lavaron los pies y les pusieron camisa limpia.

El día estaba lleno de sol desde las ocho de la mañana. La orquesta sinfónica, la banda municipal, con sus pitos y sus tambores, se habían instalado bajo los árboles de la plaza.

Un concejal había invitado a café a su novia, de quince años.

Y no era día de fiesta.

Sin embargo, el pueblo como fiesta lo tenía. Sin embargo, y a pesar de que el calendario no estaba en sangre, el pueblo entero estaba en la calle, limpias las barbas, brillantes los ojos, fumando el pitillo negro de las férias.

¡Lástima que no hubiera tics del turrón, y caballitos de yeso y fotógrafos con trapo negro y guardapolvo, como en las buenas fiestas de San Timoteo! ¡Lástima que no hubieran venido de los pueblos vecinos las muchachas casaderas encima de los caballos, con las enaguas limpias, los zapatos de la abuela y mucha brillantina en el pelo!

En el pueblo no era fiesta, porque las fiestas ocurrían siempre, desde el milagro, por los últimos días del invierno. Y, sin embargo, flotaba sobre el pueblo la quemazón y el murmullo de la gran diana, de la fritanga.

Y después del Santo había pasado la primavera, con sus hambres apicadas, con sus campos quietos, con su gozo terrible, ante el nacimiento del trigo, ante el estallido de los olivos, ante el rumor de los ríos que bajaban henchidos de vida de la sierra.

Y ahora, a la muerte de la primavera, con los primeros calores llegaba el gran día. El día alimentado y querido y deseado por los hombres. El día rezado por las mujeres. El día de mañana.

Las diez en punto.

El alcalde volvió a subir y a bajar del balcón. El tenía preparada su solución para lanzarla en su momento. El alcalde fumaba el puro de aquel bautizo y llevaba la corbata colorada, con la que algún domingo de feria bajaba a los toros de la capital. Se afeitó nervioso por la mañana en la barbería, había dado lustre a sus zapatos y echaba de menos la vara inquisidora que en otros tiempos tenían los alcaldes de los pueblos andaluces.

El alcalde llevaba en su bolsillo el oficio que lo explicaba todo. Un oficio frío, que traía dentro unas líneas escritas a máquina, a máquina exacta, sin una sola falta; una máquina helada, sin emoción; una de esas máquinas muertas, a pesar de correr tanto, de las secretarías provinciales.

“Con esta fecha damos orden de que...”

Aquella era la causa de toda la fiesta del pueblo. El pueblo había salido a la calle a esperar aquello que les anunciaba el oficio. Razón de más para que la impaciencia saltara por los tejados y el Municipio tuviera adelantados y espías más allá del cementerio, por donde la cuesta da la vuelta y ya se ven las primeras casas del pueblo.

—¡Ya viene! ¡Ya viene!

De algún lado, de más allá de las tapias, de por encima del polvo de los caminos venía el rumor lento, seguro, chicharrero, de un motor. Un motor grande, cansado, terrible, pero lejano todavía.

Las mujeres se llevaron las manos al pecho, los hombres ladearon sus gorras de trapo.

—¡Ya viene! ¡Ya viene!

El rumor se iba haciendo cada vez más fuerte, más tremendo, más cercano. De las primeras casas llegaba el ruido, ya claro, perceptible, auténtico, del motor.

—¡Ya está aquí! ¡Ya está aquí! ¡No tardará en dar la vuelta a la plaza!

El alcalde había perdido su apostura de

heroe de piedra. Su aire bravo de alcalde de Mostoles estuvo en un tris que se echara a rodar por el suelo. Tentado estuvo de agachar la espina y bajarse dando saltos, como los niños, por la calle abajo, gritando.

Las mujeres, algunas mujeres, se habían echado a llorar. Unos viejos dejaron de hablar de sus onzas de oro en las orzas, de sus sergentos del charrasco, de sus campañas de Cuba: “La guerra aquella sí que fué una guerra, donde, además, las fiebres...”

—¡Aquí está!

Era un tractor. Un gran tractor, rojo como la sangre, violento como nadie, triturador de la tierra, gitano sacafacas de las vegas y partero de los barrancos. Era un tractor americano, que conducía un hombre increíble encaramado en lo más alto de un sillón de hierro, fuerte como un Dios mitológico, con polvo hasta las orejas, tan empapado en sudor que casi no se le veía la camisa.

—¡El tractor! ¡El tractor!

Espantoso, ruidoso, tremendo, el tractor pasó pisando las piedras de la plaza. Los músicos soplaron en sus pitos y aporrearon sus tambores. Aquello quería ser “El gato montés”. Pero el ruido de la máquina era inmenso y se alzaba sobre los compases y los soplidos y los redobles.

Las mujeres se replegaban en sus maridos:

—¡Dios mío! ¡Señor y Dios mío!

Las viejas:

—¡Santa Bárbara bendita, que en el cielo estás escrita...!

Los guardias civiles:

—Es como un mortero, solo que con disparos continuos.

El secretario del Ayuntamiento, mirando de reojo:

—Igual que el folleto que nos enviaron...! lo mismo.

Las maestras:

—Con esto, niños, se ara la tierra y se trabaja más rápido y mejor que con las manos del hombre...

El alcalde:

—Esto es vida. ¡Qué grande es! ¡Lo he traído yo!

El médico:

—Se trata de un “Morris” de cuarenta caballos, capaz de hacer una tracción de cuatro rejas de arado a un mismo tiempo...

El cura:

—Habrás que bendecirlo ahora mismo. Es como un gran cangrejo:

Y la señorita que iba a veranear todos los

meses de estío al pueblo con la familia acomodada:

—¡No está mal el chico que lo conduce!  
¡Buenas espaldas tiene!

La música terminó. Y hubo un silencio denso, pastoso, tremendo, último. El motor también se detuvo. Se escuchaban hasta los pájaros. La gente, un poco pálida, rodeaba al gran cangrejo que levantaba terremotos. Un chiquillo le llegó a tocar una rueda. Su madre le retiró bruscamente, besándole en la mano. El alcalde, que tenía preparado su discurso, se engatilló.

Aquello echaba humo por la boca, como si fuera el dragón que en todas las estampas del mundo pisa el Arcángel San Miguel, espada en mano.

El conductor de la máquina se quitó los anteojos, se limpió el sudor con la mano derecha, se sacudió el polvo con mucha fuerza y lanzó una gran risotada:

—¿Pero qué pasa? ¿Se creen ustedes que soy el demonio?

Fué el momento en que hubo de intervenir el cura. Los guardias civiles, también. Todos se fueron acercando. El municipal indicó a la charanga que podían continuar con el repertorio. La charanga hizo caso y comenzó con "La blanca doble". Luego hicieron un potpurri.

El alcalde se guardó lo que había escrito a la vuelta de un "parte de faltas" y le echó un brazo por encima al conductor, que con aire de Gedeón miraba a las chavalas.

El muchacho, que no pasaba de los veinticinco años, seguía sonriendo, con las manos metidas en los bolsillos:

—Sí, yo soy el profesor tractorista... Ustedes ya habrán recibido un oficio, ¿no?

—Sí, sí señor; hemos recibido un oficio...

El cura preguntó:

—¿Y lo conduce usted solo?

—Yo. Yo solo. Esto es capaz de llevarlo un niño...

El fino instinto, la delicada cortesía del secretario del Ayuntamiento enseñó el puño de la camisa:

—Usted nos perdona, joven; pero es que aquí no se había visto un tractor jamás. Esto, en realidad, es un acontecimiento; coméndalo...

Y el alcalde:

—Pues mejor, porque nosotros habíamos

preparado un desayuno para seis personas por lo menos... y ya ve usted, no viene más que uno...

Los niños se fueron acercando al tractor. Una mujer se miró en el espejo retrovisor y sonrió abiertamente. Los guardias civiles se encargaron de despejar a la chiquillería. Los mozos jóvenes del pueblo pusieron las manos sobre el volante. Una caricia leve, pero con escalofrío, emotiva. La caricia de la civilización sobre la piel de lo antiguo, que no ha tenido aún tiempo ni circunstancia para ser joven.

Al tractorista le tendieron quince petacas, petacas de fuerte tabaco negro, barrigonas, paridoras siempre. El tractorista optó por el pitillo rubio, inglés de contrabando, del médico. El médico se sintió más orgulloso que el día que Marañón le escribió diciéndole que para las paperas no era interesante el supositorio.

Y los viejos, con la sentencia de siempre:

—¡Pues sí, ahora es otra cosa! ¡Si esto lo hubiéramos tenido entonces, Cuba sería nuestra!

Un monaguillo veloz echó las campanas al vuelo. Los segadores volvieron a acariciar al monstruo dormido. Las hoces se replegaron aquella mañana, aquella misma mañana, al último desván. Los dediles de cuero se hundieron en el cajón revuelto de la mesa de los niños. El tractor quedó en la plaza aquella noche y al día siguiente los hombres y las mujeres se pelearon por llevarlo a dormir a su casa...

Más que el día del Santo, el día del tractor. Todos los aniversarios lo celebran. El pueblo tiene bautismo y apellido en la geografía española. El pueblo hoy tiene mecánicos segadores. Trabajan todos al compás de los tiempos. Han levantado un nuevo campanario. Tienen una Cooperativa. Son felices.

Y menos mal que el cura ha dejado que al pie de San Timoteo se pueda colocar el retrato del tractor, solo como in catafalco, a la puerta del Ayuntamiento.

El cura lo hizo porque, gracias al tractor —¡qué cosa más sencilla, pero con más tornillos al mismo tiempo!—, los hombres de su pueblo habían aprendido a estar más cerca de Dios.

# LA MONTAÑA

Esta hermosísima poesía, que asocia a la alegría de tener entre nosotros al Niño Jesús, recién nacido, canta además, la alegría geórgica del monte y de los pinos. Su lectura, en las alturas de nuestras Sierras Universales, pasa a ser delectación y plegaria. Héla, aquí:

*En la montaña sola y distante,*

*en la montaña*

*Niño Divino,*

*no han hecho Iglesia...*

*porque piensan los hombres,*

*que la tierra*

*no ha de saber amarte;*

*porque piensan*

*que los pinos te ignoran,*

*y no lloran las piedras*

*que soñaban un día levantar*

*el muro de la Iglesia.*

*! si vive el romero vive triste,*

*!romero que te diera*

*la fragancia secreta de los campos!*

*romero que dijera*

*-si otro acento más alto*

*tuviera-*

*amores de su Dueño*

*y grandezas.*

*Y llora la montaña. La anciana*

*montaña, abandona, que tiene*

*los ojos de yedra*

*ansiosa de crecer junto al camino*

*que lleve hasta la Iglesia...*

*!Niño de copos de nieve!...*

*Niño de mieles y seda!...*

*¿Por qué no vienes*

*a la pradera?*

*Un Sagrario en la montaña*

*tendrás; hecho de césped y estrellas,*

*para que recen las flores*

*y se arrodillen las piedras.*

*Las golondrinas*

*con alas negras*

*llevan un nido*

*de primavera*

*hacia la torre,*

*Y sin la torre vuelan y vuelan...*

*Un penacho de sauces con plumas*

*y verdes melenas.*

*porque nunca te han visto,*

*retuercen sus troncos de pena.*

*Niño de rayos de sol,*

*Niño de espumas y perlas...*

*¿no escuchas que triste*

*el campo se queja,*

*que sufre, Pastor celestial,*

*el mal de tu ausencia?*

*Déjanos que jugando te hagamos*

*-jugando a quererte de veras-*

*un Sagrario pequeño de barro*

*entre cortinas de madre selvas.*

*!Niño de lirios*

*y de azucenas!*

*tendrás un palio de roca virgen,*

*una cruz de madera*

*y serán mil candelabros*

*los firos de las luciérnagas.*

*El campo, Zagalillo es la verdad,*

*lisa, desnuda, sinvera.*

*Tú lo elegiste*

*la Noche Aquella*

*que rompió el tiempo:*

*Tú, con tu Cueva*

*de Belén. Y fué testigo*

*de tus palabras de vida eterna.*

*Y fué peana de tu agonía.*

*El campo, Niño blanco,*

*espera que te espera.*

*Y quiere levantar donde te adore*

*!Sol de la tierra,*

*Niño del Cielo!*

*una Iglesia de yedra*

*con altares de ramas de pino*

*y una Custodia de madre selvas.*

*Y todas blancas comulgarán*

*una a una las estrellas...*

# La pesca del cangrejo de río, fácil y deportiva

La pesca del cangrejo es fácil y deportiva; a la vez que lucrativa, por el precio que éstos alcanzan en el mercado en tiempo normal de venta.

Para pescar el cangrejo, está demostrado que las horas más propicias son las de la noche, o las últimas de la tarde y primeras de la mañana. Durante el día esta pesca resulta difícil, pues éste, por sus características lucífugas, se esconde y resulta poco menos que imposible su captura como no sea en ríos con mucha sombra producida por la vegetación.

La pesca más popular y sencilla, aunque está prohibida, es la que se efectúa a mano metiéndose en el agua. Menos mal si se realiza respetando la veda y el tamaño de los cangrejos, aunque lo dudamos, por haber comprobado que hay desaprensivos que infringen lo uno y lo otro.



Esta pesca se practica en arroyos o cursos de agua, en general, cuando está bajo su nivel. Por esta razón y por la de verificarse metido en el lecho del río, es una modalidad de verano. El pescador va levantando pacientemente las piedras y objetos sumergidos y explorando con cautela los abrigos del fondo y los orificios de las márgenes; no son infructuosas sus pesquisas, aunque algunas veces sufre la sensación de dolor que éstos, sobre todo los cangrejos adultos, le producen con sus pinzas.

Otra modalidad de pesca es la que se denomina pesca con «haces», por ser haces o manojos de ramitas de espino, zarzas u otros vegetales, atados con cuerda

o esparto, los utilizados, y que llevan en su interior algún cebo, como carne, vísceras, almejas de agua dulce, ranas desolladas, etc., acudiendo, para impresionar más su olfato, a impregnar estos cebos con asafétida. Una vez preparados se colocan en el agua, pudiendo ser anclados con una piedra si existe corriente.

El olor del cebo atraerá a los cangrejos, quienes al aproximarse y percibirlo más intensamente lo buscarán con empeño, introduciéndose entre las ramitas con la pretensión de llegar al apetitoso bocado. Si está convenientemente oculto y fraccionado, no será difícil que coincidan varios individuos en su legítimo deseo de buscar alimento propicio.

El pescador recobra los haces desde la orilla con un gancho o dispositivo adecuado, desata los haces y recoge los prisioneros, procurando extraer los manojos con rapidez para evitar se desprenda alguno de los cangrejos prendidos; renueva el cebo si es preciso y vuelve a lanzarlos otra vez al agua, repitiendo esta operación cada diez o doce minutos, o antes si las condiciones de visibilidad le han permitido observar que tiene presa en los haces. Un solo pescador puede atender hasta una docena de estas rudimentarias artes.

El procedimiento más deportivo para la pesca del cangrejo y el menos perjudicial para éste, respetando las vedas, es el de «reteles», el único que debiera emplearse.

El retel, lamparilla o balanza úsase de modo parecido a los haces; las tres cuerdecillas que convergen en un nudo o anillo metálico ligero permiten por medio de uno de estos dispositivos, sean accionados los reteles desde la orilla con ayuda de una cuerda o de una pértiga; un corcho o flotador adecuado mantienen en tensión los cordeles sumergidos, lastrando el arte, que descansará en el suelo con un plomo o piedra para asegurar su inamovilidad contra la fuerza de la corriente. En el retel se pone un cebo, como se hace en la pesca con haces. La adquisición de estos útiles de pesca resulta económica y su manipulación es facilísima y muy popular.



Otra modalidad de pesca es la que se denomina pesca con chancas, por ser  
haces o manojos de ramitas de espino, raras u otras vegetales, atadas con cuerdas

# Entre trastornos y esperanzas, la cabaña avanza a través del invierno

## Desorientación y desconcierto entre los poseedores de lana.-- Precios en alza y mucha demanda de porcino para sacrificio

Es, ciertamente, encantador, el aspecto que presentan las zonas de pastoreo en la mitad meridional de España, sobre todo los parajes orientados al sur, es decir, resguardados de los vientos de componente norte o noroeste. Pero en general los ganaderos de esas regiones, que en realidad y en el fondo no esperaban este favorable cambio en el panorama campestre, anhelan días claros, de sol, para que se tonifiquen mejor el ganado y la hierba. La mayor lamentación nos llega desde tierras extremeñas de La Serena, e incluso desde la comarca de Mérida, donde se quejan del exceso de lluvias y de la frecuencia con que se producen. «Los rebaños tienen imperiosa necesidad de echar fuera el frío que con el agua persistente los ha calado hasta los huesos». Insisten en señalar los criadores del Valle de La Serena los estragos producidos en la raza lanar, especialmente en la cría, por los pasados temporales, que hallaron a muchos animales en estado depauperado. «Insisten asimismo en que en gran parte hay que atribuir la causa de esas bajas a la falta de albergues o encerraderos». Por nuestra parte



ya hemos expuesto nuestra opinión al respecto, en el sentido de que resulta bochornoso que haya ni una sola finca sin un refugio de aquella clase cuando la calamidad a que la falta de tales construcciones da lugar viene repitiéndose en cada invernada que presenta aristas agudas, y aún fuera de invernada, porque no hace muchos años que entre marzo y abril se produjo una especie de debacle como consecuencia de temporales de nieve, lluvia y viento con los que ya en ese período no se contaba. ¿Cuántas veces, a lo largo de las distintas campañas hemos invitado a reflexionar sobre la conveniencia de procurar que «no vuelvan a repetirse tan sensibles acontecimientos»? Y actualmente, y desde hace años, se cuenta con una clara disposición de ánimo del Ministerio de Agricultura a estimular y a promover la construcción de encerraderos. Parece como si ese Departamento no esperara más que una sugerición de los organismos ganaderos competentes para imprimir el mayor ritmo a esas ventajosísimas instalaciones que forman parte esencial de todo plan de fomento y defensa de nuestra cabaña. ¿A qué se espera, pues?

Por lo que se ve, por la ya larga lista de órdenes publicadas, ese Ministerio y la Dirección General de Ganadería van delante de la colectividad ganadera, cuando no es eso lo corriente. Lo «normal» es que en cuestión de innovaciones, los administrados vayan por delante de los organismos ejecutores en cuanto se trata de pedir algo en beneficio de los mismos. Vamos a ver si en lo sucesivo, quienes marquen la pauta son los ganaderos, mediante la presentación de proyectos adecuados a las necesidades de cada zona, de ésta o de aquella finca. Que los interesados hagan cuentas y recapitulen, año por año, el momento de las pérdidas sufridas en su ganadería por acción de los elementos atmosféricos. Verán entonces la serie de refugios que podían haberse construido ya con el importe total de esos estropicios, sin que tengamos en cuenta la preocupación, la pena, la desesperación producidas en dueños y personal encargado de la custodia de los animales.

Junto con el maravilloso rebrote de los pastos, que sólo espera a que reine un sol resplandeciente—muy problemático en este período—para que pueda ser aprovechado con intensidad, nos llega desde Extremadura la impresión de flojedad de los precios del lanar por la escasa actividad que se registra en el mercado lanero tras haberse producido últimamente un cierto movimiento de la demanda bastante prometedor. «Apenas si se hacen transacciones—nos dice nuestro servicio especial en Mérida—y ello con un 25 a un 35 por 100 de baja en relación con las cotizaciones que rigieron en la campaña de 1957».

En cambio hay que anotar la mucha demanda de porcino para sacrificio. El fracaso de la montanera es la causa principal de este cambio, que viene impuesto hasta en las provincias del centro por los mataderos de las regiones que cuentan con grandes masas de encinares, tales como Salamanca y Extremadura. Con ese destino se realizan en Castilla la vieja transacciones cuyos precios oscilan entre 290 y 295 pesetas arropa en vivo, hallándose en competencia los compradores de aquella procedencia con los chacineros «indígenas».

Entre lloviznas y heladas, en la mitad norte la ganadería continúa defendiéndose, y en las comarcas más alejadas—más céntricas—de los sistemas montañosos, hasta ahora no se ha gastado pienso en sostener a la especie lanar. En Alava, donde las condiciones climatológicas participan más de las características cantábricas que de las de la meseta alta, se ha llegado a este momento sin dificultades, porque no ha faltado hierba.

En fin; entre adversidades y esperanzas de cabaña sigue avanzando por la invernada, tropezando aquí y allá con tal cual foco epizoótico que hasta ahora no revisten gravedad, pero a los que hay que prestar, y se presta sin duda, la necesaria atención. Este período es peligroso en ese sentido, y lo será más a medida que el ganado vaya aproximadamente a la primavera. Hay que vivir en ese sentido, muy despiertos.

Eliseo de PABLO



# Intensificación de sondeos para captación de aguas por el Instituto de Colonización

Para conseguir la progresiva transformación en regadío de los secanos españoles, es preciso acometer, no sólo la puesta en riego de las zonas regables dominadas por las grandes obras hidráulicas construídas por el Estado, sino también la de aquellas otras que contando con condiciones naturales de clima y suelo apropiadas para el nuevo tipo de cultivo, puedan ser dotadas de los caudales precisos mediante obras de menos envergadura, tales como pequeñas presas o tomas en cauces superficiales o bien mediante captaciones de aguas subterráneas.

El interés de estos pequeños regadíos no ha escapado a las altas Jerarquías del Estado y el Instituto Nacional de Colonización ha venido realizando, en consecuencia, los estudios y obras precisas para la creación de regadíos de este tipo, sobre todo el ámbito nacional, con lo que consigue, sin grandes traslados de población, incrementar la producción nacional, resolver problemas sociales existentes en varias comarcas a través de muchos años y, en resumen, todas las ventajas que la puesta en riego lleva consigo, sin tener que ceñirse para ello a comarcas determinadas cuya intensificación requiere la creación de nuevos pueblos, el establecimiento de nuevas redes de comunicación y la modificación total del sistema de vida.

## DOTACIONES DE AGUAS SUBTERRANEAS

Prescindiendo de los pequeños regadíos que utilizan aguas de corrientes superficiales captadas mediante elevaciones, derivaciones, pequeñas presas y otros sistemas análogos, nos ceñiremos en esta información a aquellos que utilizan dotaciones de aguas subterráneas.

Según se trate de captaciones de aguas subterráneas que aparezcan en el nivel freático, es decir, en el que suele existir a profundidades relativamente reducidas, o a niveles profundos que frecuentemente están sometidos a presión, se realiza la captación a brazo o bien mediante modernos equipos de sondeo que el Instituto posee.

Desde el comienzo de la actuación de este Organismo y casi simultáneamente con las primeras declaraciones de interés nacional de zonas relacionadas con grandes obras hidráulicas como la del Canal de Aragón y Cataluña, y la del margen izquierda del Genil, se declararon también otras que se han ido transformando a expensas de caudales subterráneos, como la del Campo de Dalías en Almería y los Saladares de Alicante. Posteriormente, y siguiendo el camino trazado, se han declarado asimismo de interés nacional la zona de la Mancha en Ciudad Real y la del Campo de Nijar en Almería, estando en estudio actualmente otras zonas en las que existen también posibilidades de alumbramiento.

La captación de aguas en Dalías y Saladares, cuya colonización está ya muy avanzada, se ha realizado mediante pozos con profundidades respectivas de 60 y 30 metros. Los caudales continuos alumbrados en Dalías son de 600 litros por segundo y en Saladares de 1 400 litros por segundo.

En la zona de la Mancha se han terminado también las captaciones del Sector I con un caudal continuo conjunto de 1.850 litros por segundo, captados a 30 metros de profundidad. Se lleva a cabo actualmente la apertura de pozos y fondeos de los Sectores II y III.

La puesta en riego del Campo de Nijar (Almería) se va a efectuar mediante captación de aguas freáticas con pozos en los que se ha conseguido un caudal de 300 litros por segundo y mediante sondeos profundos. Trabajan allí actualmente dos de las perforadoras americanas importadas por el Instituto, previéndose deberán alcanzarse los 400 metros de profundidad para lograr caudales importantes, no sólo respecto a su cuantía, sino también de su calidad, ya que se trata de una zona en la que existen muchas captaciones de agua salina.

Independientemente de las zonas expuestas, trabaja también el Instituto para captar aguas subterráneas en otra serie de zonas de

menor extensión y de fincas de su propiedad. Podemos citar entre ellas las captaciones por pozos y galerías que se llevan a cabo en «La Espina» (Valladolid), la captación por galerías del núcleo Cabañeros La Toledona en Ciudad Real, mediante pozos en Granja de Torrehermosa (Badajoz), en Villanueva del Caudillo (Ciudad Real) y Almonacid de la Cuba (Zaragoza) y las de Fuencemillán y Vega del Río en Aliendre en Guadalajara para concentración parcelaria.

### SONDEOS EN LAS ZONAS DE LOS MONEGROS

Se trabaja también actualmente con los equipos de sondeo en captaciones profundas en la zona de Monegros, cuyas dificultades son grandes, puesto que la única probabilidad de captar aguas de calidad aceptable reside en perforar hasta casi 600 metros de profundidad, pero cuyas posibilidades deben, no obstante, estudiarse dado el grave problema de falta de dotaciones que allí existe.

Los equipos de sondeo del Instituto están trabajando actualmente en perforaciones profundas en Félix (Almería), Aspe (Alicante), Negrilla de Palencia (Salamanca), Alhaurin de la Torre (Málaga), Bétera (Valencia) y Castronuevo de los Arcos (Zamora) en fincas de su propiedad o en zonas en las que se prevén futuras actuaciones. En interés de particulares que han solicitado la ayuda técnica y económica del Instituto Nacional de Colonización perforaron también las sondas en Corral de Calatrava (Ciudad Real), Requena (Valencia), Martín del río Yeltes (Salamanca) y Oropesa (Toledo).

Se han realizado con anterioridad sondeos de resultados interesantes, entre otros lugares, en Antequera (Málaga), Corchuela (Toledo), Puerto Lumbreras (Murcia) y se van a emprender en breve trabajos en Lorca y Jumilla (Murcia), Hondón de las Nieves (Alicante), Tabernas (Almería), Moclín (Granada) y en varios lugares de la provincia de Albacete, Málaga, Ciudad Real, Sevilla y Cáceres.

En forma continua se van estudiando posibilidades de nuevas captaciones, tanto para el cumplimiento de los fines del Instituto, como de las peticiones de particulares interesados en recibir para sus fincas los auxilios

técnicos y económicos que la vigente legislación concede a los alumbramientos de aguas profundas.

### EQUIPOS DE PERFORACION

Para llevar a cabo las perforaciones cuenta el Instituto con un Parque formado por 16 modernos equipos de perforación. De ellos cuatro de la marca «Failing 2 500», pueden alcanzar mediante el sistema de rotación profundidades superiores a 600 metros. Otros tres de la marca «Speed-Star 72», son capaces de perforar a profundidades análogas indistintamente a percusión o rotación.

Se cuenta también con tres equipos «Failing» y «Speed Star» para profundidades de unos 400 metros, así como con cuatro equipos ligeros a percusión de las marcas «Ruston-Bucyrus» y «Bucyrus-Erie», que alcanzan fácilmente profundidades de 200 metros.

Todos los equipos enumerados pueden perforar, al menos en la primera centena de metros de sondeos, con diámetro de 400 mm., por lo que existe la posibilidad de colocar en el interior de los sondeos grupos moto-bombas de hasta 300 mm., de diámetro exterior, bien sean del tipo del eje vertical, bien del moderno sistema de motor eléctrico sumergido en agua y lubricado por ella.

Para prospecciones geológicas y extracción de testigos, cuenta el Parque del Instituto con dos equipos «Itag» que extraen testigos de pequeño diámetro. En plazo breve va a aumentar el número de equipos disponibles con la importación de una nueva perforadora «Failing 2 500» y seis de tipo ligero para profundidades de 200 metros.

Para la extracción de las aguas de los sondeos y para trabajos de desarrollo de los mismos y de aforo de captaciones, cuenta con una serie de grupos electro-bombas de los tipos antes aludidos de eje vertical y de motor eléctrico sumergible. Los primeros son de construcción nacional y los segundos pertenecen a marcas de fabricación alemana. Para prever el funcionamiento de todos estos grupos en los casos en que no existan redes de energía eléctrica, se dispone de una serie de equipos electrogénos montados sobre remolques móviles y que, por tanto, son susceptibles de un rápido traslado.

# Los alemanes inventan un detector de grasa

## PERMITE CONOCER LA CALIDAD DE LA CARNE DEL CERDO ANTES DE MATARLO

El cerdo, el principal abastecedor de carne en Alemania, ha perdido considerablemente terreno en los últimos años. Se puede hablar incluso de una «crisis del cerdo» si no resultara exagerado emplear en este caso la palabra crisis. Hablamos de crisis de fútbol, de crisis del cine, de crisis de teatro, de crisis de civilización occidental y de crisis de agricultura. Será por eso mejor dejar a un lado la palabra crisis y expresar sencillamente que en Bonn, en Hamburgo, en Colonia, en Munich y en otras ciudades alemanas, el consumo de carne de cerdo ha disminuído considerablemente.

Las consecuencias no se han hecho esperar: los carniceros se han visto obligados, para hacer frente a la frialdad de la clientela, a quedarse con una gran parte de la mercadería y a elevar los precios del magro de cerdo para compensar las pérdidas. El Gobierno federal ha respondido a esta alza de precios anunciando que inundará en breve los mercados con 1 500 000 cochinos. A pesar de la oposición de los carniceros, se logrará así que bajen los precios.

### LOS ALEMANES QUIEREN MAGRO

Las dificultades en el mercado porcino, originadas sobre todo por la demanda de carne de cerdo magra, ha dado lugar a que se recurra a los hombres de ciencia, pues los carniceros se quejaban de la dificultad de comprobar antes de la matanza si los cerdos eran gordos o magros. Como también en este campo las apariencias engañan, lo mismo que si se tratara de elegir melones, la compra de cerdos era una especie de lotería. Los hombres de ciencia alemanes se pusieron en acción para evitar las desilusiones de que se quejaban los carniceros.



### UN DETECTOR DE GRASAS

En el Instituto Pecuario de Goettingen se creó un aparato que permite indicar con certeza absoluta si el cerdo es gordo o magro. Los hombres de ciencia aplicaron a éste la sonda utilizada para la navegación. Estaban convencidos de que sería posible determinar con el ultrasonido la espesura de la capa de tocido que protege al cerdo. De hecho los tejidos magros reflejan las ondas del sonido de manera tan característica que el aparato indica la espesura del tocino. Después de la matanza se comparan los datos registrados por el aparato con los facilitados por los carniceros, comprobándose que el instrumento trabaja con gran exactitud. Perfeccionándose el método, se llegó a saber que la velocidad con que las ondas del sonido atraviesan el organismo del cerdo, varían conforme a la densidad de los tejidos. El aparato indica no sólo la espesura de la capa de tocino, sino también, de manera general, si el animal es gordo o magro.

En el futuro, los carniceros se verá libres de desilusiones. Es probable que el nuevo aparato venga a alterar el régimen de precios. De la crisis nacerá otra crisis, como siempre sucede cuando la técnica presenta cualquier innovación. No pasará mucho tiempo sin que cada criador de ganado porcino someta a sus candidatos a la matanza a una serie de «tests» de los cuales dependerá su régimen de alimentación. De esta manera, la técnica interviene decisivamente en la vida de los cerdos.

# La cooperativa rural avícola es necesaria

## Su desarrollo contribuiría a fomentar la producción nacional de huevos

Son incontables las familias rurales diseminadas en todas las regiones de España que disponen de un pequeño gallinero, poblado en la mayoría de los casos, con una o dos docenas de gallinas. Estas aves constituyen de por sí, sobre todo en aquellos casos donde sobrepasan la veintena, un estupendo auxilio para la economía doméstica. El pequeño gallinero rebasa en muchos casos la esfera eminentemente agrícola para darse también en las casas de los artesanos y, en general, en la mayor parte de las familias que habitan nuestros pueblos y lugares.

Pero resulta que esta economía tiende a veces a ser falsa, ya que la producción o puesta anual de huevos, refiriéndose a las gallinas camperas, rara vez alcanza las ochenta unidades; cifra que transformada en pesetas nunca conjugan el valor de su manutención, y por otra parte, está alejada de las posibilidades de producción que estas aves de corral encierran en sí. Pero es bien cierto que pueden obtenerse unos más claros beneficios de estos pequeños gallineros, y para este logro no es necesario que el granjero sea un modelo de avicultor, aunque sí es recomendable y conveniente que esté enterado, aunque sólo sea de una forma somera, de los más pequeños detalles de la técnica avícola, ya que raras veces dispone de una explotación amplia, de unos conocimientos básicos para su desarrollo y, también de un tiempo precioso que ha de emplear en sus faenas agrícolas, y que una granja en plan de explotación requiera.

Sin embargo este pequeño propietario avícola, asociado en cooperativas de tipo rural de tal índole, puede obtener, entre otros, los siguientes beneficios:

Primero.—Piensos baratos y sobre todo racionales (harinas de pescado, de carne, de salvados, etc.), muchas veces imposibles de conseguir por carecer de un mercado regular y constante en los pueblos.

Segundo.—Una asistencia sanitaria permanente para sus gallinas, a cargo de un veterinario que con sus cuidados ha de preservar de pestes y contagios a la población aviar, y lograr ejemplares aptos para una puesta rentable, aun cuando los gastos han de ser mínimos en el plan cooperador.

Tercero.—Mercado estable y económicamente bueno para sus productos, ya sean huevos o carnes.

Y argumentamos estos tres puntos, bien concisos, en el hecho de que la producción en un corto período de tiempo, pasaría de ochenta unidades a ciento veinte por año.

# El campo español, ante 1959

Lector amigo: que la paz y la dicha sean contigo en este año 1959 que ha llegado a nosotros con galas de mensajero de dicha y de paz. 1958 se enfureció más de la cuenta cuando ya su vida estaba extinguiéndose y nos hizo apurar el cáliz de la amargura hasta las heces, porque el tal aparece plagado de sucesos ingratos para el campo español, entre ellos los que se refieren a sus «genialidades» meteorológicas que desde marzo nos hizo sufrir casi sin transición desde un ambiente amable o canicular, al dominio del más riguroso invierno, incluso cuando ya las hoces abatían los cebadales y tanteaban el trigo con las zonas más templadas de España. Recuérdese que en junio se empenacharon de blanco muchos sistemas montañosos de la mitad norte; que hubo que adoptar medidas de defensa de los rebaños recién esquilados en esas mismas provincias —en algunos de los cuales la pulmonía se llevó de calle una serie de cabezas— y que los olivares de Jaén se vieron de improviso cubiertos de nieve en cantidad tan considerable que bajo su peso se rindieron y se desgajaron muchas ramas. En realidad considerando todo lo sucedido en ese ciclo de primavera, uno no acierta a comprender cómo se ha podido hablar todavía de cosecha. Evidentemente solo a causa de un portento de aclimatación de las distintas especies a nuestro clima extremoso en extremo, pueden las plantas sobrevivir.

Después de la contradictoria etapa de la recolección, se nos presentó esa feroz sequía que hemos soportado, como quien dice, hasta ayer; y cuando nuestro ánimo estaba ya predispuesto a afrontar una hecatombe sin par en nuestra historia agrícola, el territorio español quedó convertido en estabilidad atmosférica y de intensas claridades precedidas de espesas nieblas mañaneras.

Como si 1958 quisiera mostrárenos protector de nuestra campiña, y como anuncio de sus buenos propósitos, hizo que cambiasen los vientos para que su entrada en la Península pudiese realizarse con una aurora luminosa y que, previamente, nos fuese posible celebrar con sosiego espiritual la Natividad del Señor. Porque desde las vísperas de ese máximo acontecimiento para la Cristiandad vivimos en armónico sosiego meteorológico. Interpretémoslo como feliz augurio de lo que el nuevo año quiere significar para nuestra agricultura.

¿Y qué puede llegar a ser, en ese orden, 1959? Volvamos, a pasar revista al estado de situación en nuestra campiña: Mitad norte, en marcha toda la semen-



tera, sin un claro, porque como el lector sabe ya, Aragón en su totalidad está en potencia incorporado al mapa cerealista. Los dos grandes graneros que faltaron a la lista el año pasado—Los Monegros y Cinco Villas—, han dado la voz de presentes, con un poco de retraso, pero ahí están. Otro famoso granero: Tierra de Campos, que hace unas semanas pedía más lluvia, la ha recibido también con generosidad. Desde el cogollo de esa fértil depresión de la alta meseta acaban de comunicarnos: «Las lluvias, persistentes hasta hace muy pocos días, han llenado de satisfacción a esos labradores». Señalemos también la extraña, pero favorable circunstancia, de que siendo la cuenca del Duero la que cuenta con mayores superficies de suelo ligero propicio al encharcamiento, es la que proporcionalmente ha recibido menos cantidad de agua. Si allí se hubiesen registrado las mediciones pluviométricas que en el Mediodía—ahí está Jaén que, según acaba de informarnos nuestro servicio especial ha «atesorado» más de doscientos litros por metro cuadrado—las riadas se habrían multiplicado empezando por los primeros tramos de los afluentes del histórico gran río. Y los desbordamientos, aunque no han faltado, han carecido de la magnitud que era de temer al combinarse la licuación de la nieve depositada en los sistemas montañosos que enmarcan la cuenca con el riego atmosférico.

La cuenca del Ebro, con terreno fuerte y hondo, es casi insaciable. Retiene con avaricia el agua precipitada, lo que hace posible que empapándose ahora la vegetación llegue en ese espacio sin novedad hasta los días de la primavera en que bastarán unas lluvias moderadas que reblandezcan la superficie para que las plantas acaben de desarrollarse.

Levante y Murcia tienen lista su zona cerealista desde antes de que se desataren los temporales de finales de año.

La cuenca del Tajo, también de terreno fuerte, ha absorbido asimismo con fruición los diluvios; y otro tanto ha ocurrido en las cuencas del Guadaina y del Guadalquivir, de suelo parecido al del mediodía de Castilla la Nueva, excepto en lo que se refiere a la Andalucía baja. He aquí las tres grandes regiones agrícolas que constituían nuestra pesadilla. He ahí tres regiones cerealistas fundamentales que al amparo de esta providencial tregua meteorológica porque estamos cruzando, realizan verdaderos alardes de trabajo para dejar todo a punto en plazo perentorio.

Queremos con esto decir que en lo que concierne al territorio peninsular español no hay, por hoy, temores, acerca de lo cual seremos más explícitos en nuestras próximas impresiones.

En lugar del comienzo tenebroso de año que todos presentíamos, tenemos ante nosotros perspectivas helagüeñas. Creemos que volviendo los ojos a ayer, tenemos más que sobrados motivos para decir hoy con unción: Señor, gracias.

\* \* \*

Y finalmente una exhortación, dirigida al Departamento de Agricultura. Señores ministro don Cirilo Cánovas; Subsecretario señor Pardo Canals; Director general, señor Moscoso; Jefe nacional del Servicio del Trigo, señor Caverro...

Hemos sido testigos de la energía y de la solicitud con que habéis vencido las muchas dificultades que se oponían al transporte, distribución y entrega de los fertilizantes de sementera. El campo espera que en esa línea de absoluta entrega a la empresa de lograr que no prevalezcan bastardos intereses sobre los supremos de la nación—que son los de hacer posible que nada que provenga de los hombres pueda impedir la consecución de la cosecha que la naturaleza pueda depararnos—, desde ahora mismo se adopten las medidas necesarias para que en su punto y hora puedan los agricultores recibir los abonos de primavera, que desde este mismo momento pasan a constituir un precioso objetivo. Al respecto, las miradas del campo, se centran también, señor Ullastres, en vuestro ministerio, el de Comercio, y el campo sabe que sois, señor ministro, factor fundamental en ese servicio en cuante se trate de importaciones de fertilizantes, por servir para nuestra agricultura en ocasiones anteriores, habéis realizado, señor Ullastres, verdadero encaje de divisas. Que éstas, señor ministro, os sean propicias. Lo demás nos lo darán la voluntad y el tesón de cuantos anhelan el logro de buenas cosechas, que es salud económica de la campiña y de la nación.



# La técnica agrícola y ganadera

## La leche debe mantenerse caliente después del ordeño

Si se coloca en sitio demasiado frío corre peligro de ponerse rancia

*Nueva York -(ICE).-Los investigadores del Centro Experimental Agrícola de Oklaoma han comprobado que uno de los factores que más pueden contribuir a que la leche se ponga rancia, es un enfriamiento rápido después de ordeñada.*

*Numerosos experimentos llevados a cabo durante el año 1958 permitieron observar que, cuando el enfriamiento se retarda por lo menos una hora, la leche no adquiere sabor a rancia. Los experimentos se efectuaron con más de un centenar de muestras de leche de vaca.*

### LUCHA CONTRA LA EROSION

*Es un axioma agronómico que de la tierra, igual que de cualquier otra industria, ha de sacarse la mayor utilidad posible en beneficio del agricultor en particular y de la nación en general*

*Esto significa que los agricultores no sólo deben preocuparse de sus cosechas, sino del buen estado de conservación de las tierras de labor, evitando los perjudiciales efectos de la erosión, que cuesta en Norteamérica millones de dólares todos los años.*

*En la actualidad, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos ha iniciado una campaña de lucha contra la erosión, que consiste en algunas zonas en intercalar cultivos cuya maduración se realiza en fechas distintas, y en otras en plantar árboles y arbustos que forman líneas de defensa contra la misma.*

*Al objeto de que éstas alineaciones de vegetación defensiva se desarrollen más rápidamente, los arbustos y plantas se están tratando con agrimicina 100, que contribuye al crecimiento de toda clase de plantas.*

### ABONOS ORGANICOS

*Cuando se explota la horticultura en sentido comercial, uno de los más difíciles problemas del hortelano es la conservación de la materia orgánica que los suelos necesitan.*

*Para mejorar la fertilidad de los suelos en sus elementos minerales basta con hacer aplicaciones de abono. Pero por lo que atañe a la conservación de la materia orgánica, el problema es más difícil. La materia orgánica es la fuente potencial del nitrógeno, el fósforo y el azufre. Para mantenerla siempre presente en los suelos, uno de los sistemas menos difíciles y más a la mano es el abonar con estiércol, que es fuente de muchos microorganismos beneficiosos para las plantas.*

Isidro SAN LORENZO

## Defensa del conejar ante el peligro de la mixomatosis

### Aunque en invierno remite la enfermedad, vuelve a re- crudescerse en los primeros calores de la primavera

Conejos y gallinas forman el censo ganadero doméstico más extendido y generalizado por todos nuestros campos. El conejo, concretamente, por su extraordinaria facilidad para reproducirse y sus insignificantes exigencias alimenticias, ocupa un lugar de preferencia, siendo su carne una de las que en mayor proporción integran la dieta en proteínas de la familia rural española. Por todo esto cabe insistir en la necesidad de que se críen muchos más conejos, y sobre todo, que se procure explotar razas gigantes, como productoras de mayor número de crías por parte y cuyos gazapos dan al cabo de poco tiempo un excelente rendimiento en carne.

El censo español de conejos, conforme a ese sistema de elaborar los datos estadísticos única y exclusivamente con los animales adultos, es francamente inexpressivo para el profano. Según tales datos, la población cunícola es de 4.283.700 reproductores, pero veamos sin embargo que en España se vienen a consumir, aproximadamente, unos 60 millones de animales, independientemente del enorme consumo que se realiza del conejo de monte. Veamos, pues, que la prolificidad de estos animales y el corto ciclo necesario para su desarrollo, anulan por completo toda rigurosidad en el cálculo. Nada digamos si a todo esto se unen los efectos de las epizootias, con sus extremas oscilaciones en el censo de animales, incluso dentro de las diversas estaciones del año.

El conejar ha estado sujeto siempre a las enfermedades propias de estos animales. Únicamente la aparición de la mixomatosis hace algunos años, ha determinado un cambio radical en la explotación y ha venido a crear un grave inconveniente para el normal desarrollo de la riqueza cunícola en el medio rural. Porque la mixomatosis se viene presentando puntual y regularmente con los primeros calores de la primavera, una vez pasado lo que se denomina técnicamente el «silencio epizootico».

El virus o micobrio que produce la mixomatosis del conejo tiene infinitud de medios de conducción siendo particularmente los insectos (moscas, mosquitos, etc.) los que más decididamente contribuyen a propagar la infección. Todos cuantos objetos, personas y animales transmiten de un lugar donde haya mixomatosis hacia otro punto, pueden llevar millones de estos virus; las mismas patas de los gorriones y otros pequeños alados que visitan los corrales, contribuyen a la difusión de la mixomatosis. Vemos, pues, que es sumamente difícil establecer barreras entre el conejar y la epizootia. Solamente queda un auténtico y verdadero medio de prevención: la vacunación de los animales. Pero realizada precisamente a su debido tiempo y no cuando ya se hallen infectados.

GINES DE GEA



# Sonría, por favor

El acusado.—No, señor juez. Yo no me llevé el automóvil. Que me registren.

---

El padre. — ¿Qué tal el ejercicio de matemáticas, Juanito?

El hijo. — Te han suspendido, papá.

## UNO DE LOCOS

Dos locos juegan en un jardín:

—¿Hacemos una casa?

—¡Buena idea!

—Mira, tú serás la planta baja y yo el primer piso.

—De acuerdo.

Y el primero de los locos se sube encima de los hombros del segundo, quedando como una casa.

Pasa un enfermero y les grita:

—¿Qué hacéis ahí?

Nadie responde; claro, las casas no hablan. El enfermero insiste.

—Hablo con vosotros, ¿qué estáis haciendo?

Y de los locos ninguno responde.

Al enfermero al fin se le acaba la paciencia y da un puntapié «donde es costumbre» al loco «planta baja».

El del primer piso, alargando un poco el cuello y mirando hacia abajo, grita:

—¿Quién llama en el portal?

## ESQUIVO

—¿Tienes ahí dos duros?

—No.

—Y, ¿en tu casa?

—Todos bien, gracias. Hasta luego.

## RESPUESTAS

—¿Qué animal come con la cola?

—Todos, porque ninguno se la quita para comer.

—¿Hasta dónde se puede meter un perro en el bosque?

—Hasta la mitad, porque entonces empieza a salir.

—¿Qué es lo primero que hace un gato al salir de su casa en un día de sol.

—Sombra.

# Radio BLASCO

---

*Aparatos de Radio*

*Electricidad del Hogar*

*Máquinas de escribir «Hispano Olivetti»*

*Material eléctrico en general*

*Lavadoras*

**BUEN PRECIO Y MEJOR CALIDAD**

---

José Antonio, 20

TERUEL



## NOTA:

Todos los trabajos técnicos de esta publicación proceden de Centros Oficiales del Estado y están debidamente garantizadas su suficiencia y su autenticidad.